

La educación como búsqueda y no como un resultado **Aprender a ser.**

El informe de la Unesco sobre la Educación, conocido como Informe FAURE, aporta nuevos conceptos sobre las perspectivas educativas que retornan a las fuentes clásicas postulando la idea de que el todo social debe transformarse en ciudad educativa.

Por Gonzalo Soto Posada

1. LA UNESCO AFRONTA EL DESARROLLO DE LA EDUCACION COMO PROBLEMA MUNDIAL.

Como sabemos, en diciembre de 1970, con arreglo a los términos de la resolución 1.131 en su décimosexta sesión, la Conferencia General de la UNESCO autorizó al Director General a constituir una Comisión Internacional sobre el Desarrollo de la Educación. En febrero de 1971, el Director General constituyó la Comisión, de la siguiente manera:

Edgar Faure (Francia), ex-Presidente del Consejo de Ministros y ex-Ministro de Educación Nacional, Presidente de la Comisión; Felipe Herrera (Chile), profesor de la Universidad de Chile, ex-Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, ex-Director Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional; Abdul - Razzak Kaddoura (Siria), agregado en el Laboratorio de Física nuclear de la Universidad de Oxford, miembro del Consejo de Gobernadores de la Agencia Internacional de la Energía Atómica; Henry Lopes (República Popular del Congo), Ministro de Educación y de Asuntos

Exteriores; Arthur V. Pétrovski (URSS), Secretario de la Sección de Psicología y Fisiología del crecimiento en la Academia de Ciencias Pedagógicas; Majid Rahnema (Irán), ex-Ministro de Enseñanza Superior y Ciencias, antiguo Vicepresidente del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas; F. Champion Ward (EE. UU.), consejero para la educación internacional en la Fundación Ford, ex-Decano de Facultad en la Universidad de Chicago; Aser Deléon (Unesco), Secretario Ejecutivo.

Fruto de su trabajo es el APRENDER A SER, acabado en mayo de 1972, en el que, en términos globales, se estudia la situación de la educación en el mundo y las estrategias posibles para su desarrollo en el futuro: “. . .llegar a soluciones de conjunto aplicables a las grandes cuestiones que plantea el desarrollo de la educación en un universo en devenir”. (1).

2. LOS POSTULADOS DEL INFORME DEFINEN UNA EDUCACION DIRIGIDA AL DESARROLLO Y LA REALIZACION DENTRO DE UN MARCO DESCRIPTIVO - PROSPECTIVO.

Desde la presentación del Informe
110

hay unos previos que resonarán a lo largo de todo su contexto, casi a manera de postulados. El primero es la existencia de una comunidad internacional que, a pesar de la diversidad de naciones y culturas, de opciones políticas, de grados de desarrollo, se expresa por la comunidad de aspiraciones, de problemas y de tendencias y por la convergencia hacia un mismo destino. De ahí la solidaridad fundamental de los gobiernos y de los pueblos. El segundo es la creencia en la democracia entendida como el derecho de cada uno de los hombres a realizarse plenamente y a participar en la construcción de su propio porvenir. La clave para ello es la educación. El tercero es que el objeto del desarrollo es el despliegue completo del hombre en toda su riqueza, expresiones y compromisos: el hombre total. El cuarto es que la educación, para formar a este hombre completo, debe ser global y permanente: no puede concebirse como algo aislado, estático y definitivo sino en constante evolución como un “aprender a ser” y a saber constantes.

Todos estos previos, resonantes siempre, apuntan, en una palabra a: “. . .una educación coextensiva a la

vida, no sólo ofrecida a todos, sino vivida por cada uno, y dirigida simultáneamente al desarrollo de la sociedad y a la realización del hombre” (p. 20).

Pero estos previos están enmarcados dentro de una totalidad descriptivo-prospectiva. ¿En qué sentido? En cuanto el informe hace un inventario de educación actual (diagnóstico) y define una concepción global de la educación del mañana (pronóstico). Se parte así de un análisis crítico de la situación presente, de las grandes tendencias observadas en el curso de los últimos decenios, de la experiencia adquirida en los diferentes países, y se desemboca en la definición de las finalidades nuevas que compete a la educación determinadas por la transformación rápida de los conocimientos y sociedades, las exigencias del desarrollo, las aspiraciones del individuo, los imperativos de la comprensión internacional y de la paz.

3. LA EDUCACION HA DE SER FORMADORA DEL HOMBRE EN UN CONTEXTO ABSOLUTAMENTE NUEVO.

Para efectos del diagnóstico, una radiografía casi que exhaustiva de la

educación actual, giraría en las siguientes coordenadas: estamos en la época de la revolución científico-técnica que, a diferencia de la revolución industrial del Siglo XVIII y del primer maquinismo (“que reemplazaba y multiplicaba las facultades humanas en sus aspectos físicos y musculares”, p. 29), ha conquistado el campo mental gracias a los mecanismos informativos, a las máquinas calculadoras y racionales, a la cibernética. Con esta revolución técnico-científica son cosas ya cotidianas, el salto prodigioso de los conocimientos, la institucionalización de la investigación y de la innovación, la aceleración exponencial del cambio, la capitalización del saber, el crecimiento del personal científico, el acortamiento constante del intervalo que separa un descubrimiento científico de su aplicación a gran escala, la velocidad de las comunicaciones, las renovaciones en la producción industrial. . . Mas, ante esta cotidianidad, excitante, impresionante, esperanzadora, también surge una interrogación: ¿es buena, procura la felicidad? ¿No trae más atolladeros que beneficios?

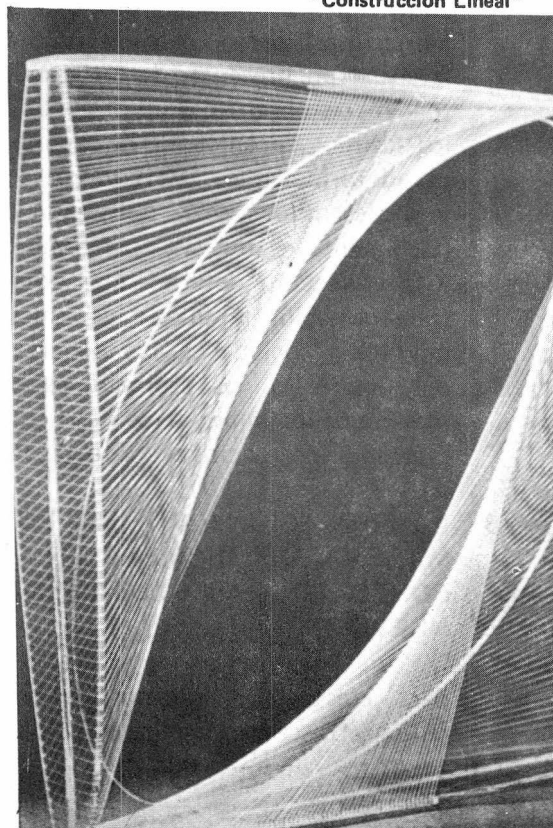
La formación del hombre en este contexto científico-técnico, entera-

La problemática mundial contemporánea

mente nuevo, es el gran cometido de la educación: educación en un mundo informacional, en continuo movimiento y cambio, que con su tecnología nos ha beneficiado pero a la vez atollado (contaminación, agotamiento de los recursos energéticos y alimenticios, desequilibrios ecológicos, absurda densidad, fusión de los hielos polares creando un nuevo diluvio...). Mundo que por las armas atómicas piensa más en funciones bélicas que en funciones comunitarias y solidarias. Mundo que actúa en función de la máquina haciéndonos sus esclavos. Mundo que, desde su desarrollo económico, exige personal más numeroso y cualificado, que por las revoluciones socialistas y luchas de liberación nacional ha creado exigencias y necesidades nuevas, todas aspirando a la liberación social y al aniquilamiento de las grietas sociales estructurales. Mundo que ve cómo la diferencia entre países desarrollados y países en vía de desarrollo sigue ahondándose, incluso en el campo educativo. Mundo que ve que todo (equilibrio individual, estabilidad de las instituciones, vida en comunidad, valores. . .) está sometido a choques y modificaciones, que el desempleo y la desnutrición aumenta, que la división entre campo y ciudad es

cada vez más tajante, que la tensión, la división, la agresión, la soledad y la unidimensionalidad son la consecuencia de su industrialización, que sus técnicas de comunicación e información son poderosos vehículos políticos y medios de manipulación, hasta en lo relativo al consumo . . .

Naun Gabo
"Construcción Lineal"



4. UN SISTEMA ALIENANTE Y TODA LA PROBLEMÁTICA CONTEMPORÁNEA GENERAN UNA INTERRELACION

Educativamente, el sistema es teórico y memorista, repetitivo y no creativo; separa las humanidades (no científicas) de las ciencias (no humanistas); separa la enseñanza general de la técnica, la escuela de la vida, las ciencias de la tecnología; lo práctico se ve como deshonoroso casi a la antigua manera griega, favoreciéndose la abstracción teórica o contemplación; es univalente y no polivalente; cosifica a los educandos en cuanto no los considera personas diferenciadas sino iguales; da precedencia a lo escrito sobre lo hablado (el saber tomado de la vida cotidiana); el cultivo de la imaginación como invención científica y creación artística es olvidado; la educación preescolar es negligentemente impartida; es selectivo en cuanto funciona “escogiendo los mejores”; la relación maestro-alumno es vertical, no horizontal, en cuanto el maestro es la autoridad, el alumno la obediencia; tiene visos de elitista en cuanto privilegia una minoría, estableciendo, por lo mismo, jerarquías sociales y estratos privilegiados, incluso en la misma práctica educati-

va (selección y exámenes), reproduciendo así los abismos sociales existentes y sus injusticias: derecho universal a la educación como igualdad de acceso que por la desigualdad de oportunidades se queda en el papel; la universidad permanece anclada en modelos medievales en cuanto las facultades siguen siendo auténticos feudos; en los países coloniales se ha trasplantado el modelo educativo de los colonizadores, respondiera o no a sus necesidades . . . En una pincelada, podríamos decir, en torno al sistema educativo actual: “el divorcio entre sus componentes intelectuales, físicos, estéticos, morales y sociales es revelador de la depreciación, de la alienación de la persona humana y de las mutilaciones que se le afligen” (p. 131).

Pero la revolución técnico-científica se ha hecho sentir también en la educación, en el sistema educativo descrito antes. En primer lugar y tal vez por primera vez en la historia, el desarrollo educativo precede al desarrollo económico. En segundo lugar, la educación prevé en cuanto prepara hombres para sociedades que todavía no existen. En tercer lugar, la sociedad rechaza los productos de la educación, hay una contradicción entre

los productos dados por las instituciones educativas y las necesidades de las sociedades. Estas evolucionan de tal modo en la actualidad que vuelven anacrónicas las instancias educativas, aumentando el número de inadaptados. En cuarto lugar, el proceso de aprendizaje prima sobre el de enseñanza debido a las técnicas educativas aportadas por el mismo progreso científico y técnico. De ahí la importancia que hoy en día revista la elección de los modelos educativos (selección restrictiva o puerta abierta), la adopción de modelos tecnocráticos (formación de la mano de obra, cualificación profesional, promoción científico-técnica) que respondan a las necesidades de la sociedad (paralelismo desarrollo educativo-desarrollo socioeconómico), la necesidad de la diversidad y polivalencia educativas, de la interdisciplinariedad, de la investigación, de la educación no formal, de la planificación del sistema educativo, de las innovaciones en la tarea educativa (escuelas integradas, ciclos de transición, escuelas sin muros, universidad a distancia, enseñanza individualizada . . .), del cambio en la arquitectura escolar, ya hecha no en función del salón de clase como célula central.

Paralelo a lo anterior aparecen las reformas educacionales, las transformaciones estructurales totales del universo educativo, las críticas radicales al sistema educativo (“desinstitucionalización” de la educación y “desescolarización” de la sociedad), los movimientos contestatarios en torno a la educación. Todo ello suscitado por la problemática económico-político-social-cultural de nuestro universo actual y sus contradicciones. Al fin y al cabo, todos, en una u otra forma, nos preguntamos si la educación actual responde a las necesidades y aspiraciones de nuestra época.

Cuantitativamente, como remate de este diagnóstico, la evolución demográfica, el desarrollo económico, el incremento del saber humano, las transformaciones sociales, las motivaciones psicológicas, han producido una explosión escolar, una expansión escolar. De ahí el notable crecimiento actual de la demanda educativa, no obstante los problemas que ello plantea: recursos, nuevos métodos, ampliación de cupos, mayores oportunidades, empleo . . . Marchamos, pues, a una escolarización universal, al menos idealmente. Decimos ideal-

mente, porque realmente, en la práctica, no es un hecho la universalización de la educación, a pesar de los esfuerzos hechos. La deserción escolar, por no hablar de la imposibilidad de ingreso a una institución, está ahí para darnos de narices.

5. LA LABOR EDUCATIVA DEBE CONCATENAR EL HUMANISMO CIENTIFICO Y EL DESARROLLO HUMANIZADO

Frente al diagnóstico hecho (disfunciones de la práctica educativa, revolución técnico-científica, estructuras socio-económicas), qué cabe hacer? La tarea fundamental es que la práctica educativa se empape de humanismo científico. Humanista en cuanto su centro teleológico debe ser el hombre y su humanidad. Científica en cuanto el humanismo debe enriquecerse con todo el bagaje que la ciencia ha aportado, aporta y aportará en el dominio de los conocimientos sobre el hombre y el mundo.

En cuanto a la tecnología, educativamente, debe orientarse al dominio de las fuerzas naturales, productivas y sociales, con lo cual el hombre se hará dueño de sí mismo y así, impregnado de espíritu científico, no

será un esclavo de las ciencias y su aplicación sistemática. Todo ello se traducirá en un desarrollo humanizado.

Uniendo estos dos elementos: humanismo científico y desarrollo humanizado, a través de la labor educativa, se logrará unir en su diversidad *homo sapiens*, *homo faber*, *homo concors*: “todo hombre y todo el hombre” (p. 45), buscando el pleno despliegue de las facultades humanas, sus aptitudes y gustos, sus potencialidades creadoras, su integridad física, intelectual, afectiva y ética. Es el hombre completo, total. He aquí el fin de la educación del mañana.

Respecto a la revolución técnico científica, la educación debe pasar de lo pretecnológico a lo tecnológico, pero procurando, en contra de los perjuicios causados por aquella y sus desequilibrios, un equilibrio entre medio y hombre, naturaleza y sociedad, ser fisiológico y personalidad humana, cumpliendo así un papel de antídoto contra las deformaciones humanas y sociales del industrialismo. Es el papel de la ciencia, su metodología y espíritu científico como factores decisivos para la formación de la personalidad.

Contra la discriminación educativa se impone la democratización educativa, creando modelos no discriminatorios en lo individual y colectivo; contra la dicotomía trabajo intelectual y trabajo manual se debe pasar a su integración; contra el memorismo repetitivo como ideal de aprendizaje se debe instaurar el “aprender a aprender”: enseñar es dejar aprender.

Por otra parte, la educación debe repensar sus objetivos, en especial concebirse en función de la hominización del hombre, optimizar la movilidad profesional y la diversificación de las elecciones y la enseñanza, suscitar el deseo de aprender (*libido sciendi*) y formarse. Debe aprovechar todos los medios, a nivel de instrucción, que la revolución técnico-científica ha puesto en sus manos, en especial los *mass-media* (transistor y televisión) y la cibernética. Las formas extraescolares de aprendizaje, por sus posibilidades, deben fomentarse al máximo. Las investigaciones bioquímico-neurofisiológicas sobre el cerebro (mecanismos de la inteligencia, modos de aprendizaje) deben convertirse en un poderoso auxiliar de las acciones educativas. La educación preescolar debe recibir mayor y mejor tratamiento por ser la edad crucial del movimiento educativo

(*maximo debetur puero reverentia*, nos recordarían los romanos). Los aportes de la psicología en sus matices diversos contemporáneos (Behaviorismo, epistemología genética, algoritmo, psicoanálisis, estructuralismo . . .) deben utilizarse y experimentarse. Lo mismo los de la lingüística, antropología, teoría de la información (en especial la semiología y la cibernética) y ergonomía. La investigación operacional, el análisis de sistemas, por sus proyecciones, se imponen en la tarea educativa. La promoción masiva de los recursos humanos y financieros latentes debe multiplicarse. Frente a la dicotomía escuela-vida, la educación debe enseñar a los hombres el arte de vivir, de amar, de trabajar en la sociedad, El enseñante, más que inculcar conocimientos, debe despertar el conocimiento: educación para la creatividad, autodidaxia, educación más que instrucción. En la empresa educativa debe propiciarse la participación de todos los en ella involucrados, como empresa de cogestión y autogestión endógenamente pensada. Las formas autoritarias de enseñanza (relación vertical) deben ceder el puesto a las de autonomía, responsabilidad, diálogo (relación horizontal). La educación pasiva y tolerada debe reempla-

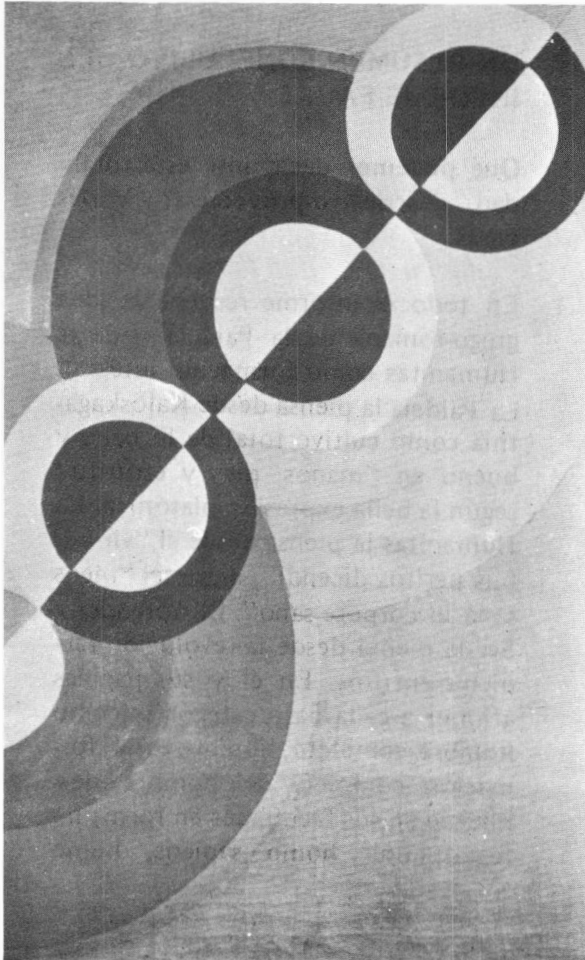
zarse por la educación activa y creadora en cuanto la enseñanza debe adaptarse al enseñado y no al contrario. Siendo la educación un todo complejo y polifacético, las “ciencias de la educación” deben trabajar, no aislada sino articuladamente: acercamiento interdisciplinario.

6. DOS ELEMENTOS FUNDAMENTALES: LA EDUCACION PERMANENTE Y LA CIUDAD EDUCATIVA

Ahora bien: como meollo fundamental del qué hacer, aparecen dos nociones fundamentales: la educación permanente y la ciudad educativa: “Todo individuo debe tener la posibilidad de aprender durante toda su vida. La idea de educación permanente es la clave de arco en la Ciudad educativa” (p. 265).

Ante la exigencia actual del devenir constante en todos los aspectos humano-cósmicos, aprender se convierte en asunto de toda la vida en forma permanente: reinventar, renovar, “desde la cuna hasta la tumba”, según la bella exigencia musulmana. Y esta exigencia no es sólo individual sino que pertenece al todo social que como conjunto educativo-económico-cultural debe transformarse en una ciudad educativa, es decir, debe respirar condiciones de aprendizaje por todos sus poros: la sociedad como red educativa totalizante, la educación como educación global (por la escuela y fuera de ella).

Para dar cabida práctica a estas dos



Robert Delaunay
"Ritmo sin fin"

nociones fundamentales, la cooperación internacional y la solidaridad mundial en la tarea educativa se imponen como obligación imperiosa, así como la exigencia de que la educación goce de tal adaptabilidad y flexibilidad que las necesidades de la sociedad y de los individuos en particular, sean garantizadas: “a ella . . . es a la que corresponde preparar a los hombres para adaptarse al cambio, que es la característica esencial de nuestro tiempo” (p.172), lo cual implica combatir todo tipo de dogmatismo y favorecer la tolerancia.

En definitiva: Qué hay que hacer con los sistemas educativos ? Qué hay que pedirles ? Algo muy concreto: “Aprender a vivir, aprender a aprender, de forma que se puedan ir adquiriendo nuevos conocimientos a lo largo de toda una vida; aprender a pensar de forma libre y crítica; aprender a amar el mundo y a hacerlo más humano; aprender a relacionarse en y mediante el trabajo creador” (p. 132). En esta perspectiva, los exámenes y títulos adquieren otra connotación. Todo ello se traducirá, políticamente, en una formación para el ejercicio real de la democracia en cuanto propicia la participación activa en la vida pública, social, sindical, cultu -

ral . . . de todos los educandos y educadores, en una búsqueda de nuevos valores. Con ello, la educación, como en los griegos, será un elemento constitutivo de la **Polis**: no delega poderes sino que los ejerce, fomenta el espíritu de responsabilidad social, nos convierte en protagonistas de nuestro destino.

7. UN RESUMEN CONCLUSIVO DEL INFORME FAURE

Qué podemos decir ante esta totalidad descriptivo-proyectiva? Varias cosas:

1. En todo el informe resuena la idea grego-romana de la **Paideia** y de la **Humanitas** como formación integral. **La Paideia** la piensa desde **Kaloskagathia** como cultivo total de lo bello y bueno en “manos, pies y espíritu” según la bella expresión platónica. **La Humanitas** la piensa desde el “*vir bonus peritus dicendi*”, desde el “*inens sana in corpore sano*”. El **Aprender a Ser** la piensa desde la revolución técnico-científica. En él y sus páginas afloran a cada paso categorías como **hombre completo, hombre total**, formación completa del hombre, despliegue de sus facultades en forma integral, unir **homo sapiens, homo**

faber y homo concurs. Con ellas se sigue apuntando a lo que desde tiempos antiguos se le encomendó a la educación: formar al hombre en su esencia, hacerlo habitar en su mismidad, cultivarlo en su integridad, hacerlo residir en su forma, hacerlo hombre en su **humanitas**.

2. Sólo que esta formación integral viene conceptualizada desde un marco de referencia fundamental: el Humanismo científico de la revolución técnico-científica. Es la **Kaloskagathia**, la **Humanitas** del industrialismo! Con este humanismo científico se intenta superar la paradoja o dicotomía dualista que la educación, sobre todo desde el siglo XVI y en especial por las revoluciones industrial y post-industrial, ha sufrido: ciencias contra humanidades, teoría contra práctica, contemplación contra acción. Ahora se trata de unirlas en su diversidad: humanismo científico o ciencia humanista: "reconciliar la ciencia con la espiritualidad" según la expresión de Prem Kirpal (P. 84). O con Marx: "llegará un día en que las ciencias naturales englobarán la ciencia del hombre, al igual que llegará un día en que la ciencia del hombre englobará las ciencias naturales, y ya no habrá más que una ciencia" (p. 127).
3. Una idea vertebral en todo el informe es adaptabilidad, flexibilidad en el quehacer educativo. Casi que con resonancias heraclíteas, cuyos logos y fuego como arjé de las cosas están como éstas, en continuo devenir, la educación es pensada como devenir en continua adaptabilidad y flexibilidad. Es así una búsqueda, no un resultado. Un movimiento de potencialidades siempre actuales y siempre potenciales. Una vía, no una solución. Su única permanencia es su permanente devenir. Ante ello, el educador, como el filósofo de Heráclito, en su fragmento 93, no demuestra (la educación no es un objeto de conocimiento patente ni dogmático) ni oculta (la educación no es un objeto incognoscible) sino que indica, sugiere, abre caminos y posibilidades. Esta labor de indicar, sugerir, abrir depende, como en el filósofo, de su penetración cognoscitiva e interpretativa.
4. El informe reconoce la relación bilateral sociedad-educación. En esta relación es obvio que la educación como subsistema social refleja, reproduce los rasgos de la sociedad. Es producto de ella. Pero también es obvio que los puede transformar. En esto insiste frecuentemente el infor-

La problemática mundial contemporánea

me. La educación refleja pero también renueva. No se habla, pues, ni se siente como punto de referencia, la tesis althusseriana de la educación como aparato ideológico de estado que, con los aparatos represivos de estado, consolida y reproduce las relaciones sociales de producción. Puede ser así. Puede no ser así. En este no, con franco optimismo, los autores proclaman la contribución del aparato educativo a la transformación y a la humanización de la sociedad: “el desarrollo de la sociedad no se puede concebir en absoluto sin renovar la educación” (p. 121). La educación, en suma, puede y debe ser un elemento de liberación.

5. Sería una miopía absoluta llorar ante la revolución técnico-científica como la pérdida del sentido idílico de la naturaleza y trato con ella. Pero también sería una miopía no preguntarse por las maldades y bondades de ella. Es que desde los tiempos míticos (recuérdese a Hesíodo y su pesimismo cognoscitivo) la humanidad siempre se ha preguntado si el conocer vale la pena o no, qué sentido tiene. Y a ello no se puede renunciar. Eso de un “conocimiento sin valor” en aras de la plena objetividad científica debe necesariamente replan-

tearse y cuestionarse, máxime ante lo que hoy en día vemos en lo científico y técnico. Tal vez allí quepa una función de la educación como práctica vigilante del sentido humano de cualquier producción técnica y cien-

Edward Munch
“Ansiedad”



ética. Es quizás uno de los puntos claves del informe. Con ello ya estamos pisando ese terreno tan complejo de las relaciones Ética - Ciencia - Educación, Política - Ciencia - Educación. Pero hay que pisarlo. De lo contrario, nos hundimos y hasta sin pisarlo! Y a lo mejor es más satisfactorio hundirnos pero pisando dicho terreno! Y mucho mejor no hundirnos pisándolo! Allí cabe el factor educativo como compromiso social, ético y político.

6. La idea de educación permanente como un proceso del ser en constante devenir y transformación, idea casi que reina en todo el informe, está en íntima conexión con categorías contemporáneas elaboradas fundamentalmente por movimientos filosóficos como el personalismo, el vitalismo, el existencialismo. . . Nos referimos a categorías tales como ser en el mundo, espíritu encarnado, yo y mis circunstancias, somos un *facendum*, no un *factum*, un *gerundio*, no un *participio*; la vida es un riesgo, drama, aventura, realidad no hecha sino en continuo hacerse; no estamos hechos nos hacemos, somos realidades incompletas, inacabadas, en continua búsqueda y repliegue. . . En todo este contexto categorial contemporá-

neo, la educación permanente nos piensa como seres inacabados que sólo pueden realizarse al precio de un aprendizaje constante. Casi que con los griegos tenemos que volver a repetir, para efectos educativos, lo que ellos pensaban para la filosofía: es una búsqueda, es una carencia de sabiduría. Sólo por ser carencia se siente inacabada, incompleta. Por ello es sendero, camino, senda, búsqueda. . . impregnada de amor como pasión al saber. Esto mismo debe ser la educación: búsqueda, sendero, camino, movimiento, carencia. . ., impregnada de amor al saber y al ser como vida en diálogo con las circunstancias: acción y reflexión creadoras, continuo nacer a lo humano: “*non scholae sed vitae*”: se educa para la vida, no para la escuela, nos recordarían de nuevo los romanos.

7. Educación y desarrollo van en el informe como una ecuación inseparable: la educación es factor de desarrollo. Obviamente, en un primer sentido, de desarrollo socio-económico. La revolución técnico científica así lo exige y la educación como preparación de la mano de obra para este desarrollo cuantitativo no puede quedarse atrás, debe asumir este reto y esta exigencia. Sólo que el desarro-

llo no es únicamente económico y social. Es liberación de todo tipo de servidumbre. Esta liberación es entonces el telos de la producción. Y por ende de la educación. Este reto es, quizás, prioritario y por lo mismo, se erige en la condición de posibilidad para pensar el devenir económico-social y la práctica educativa. El título mismo del informe: Aprender a Ser, nos remite a esta condición de posibilidad: Aprender a ser es una tarea liberadora de toda servidumbre, comprendiendo el mundo, actuando sobre él, enriqueciéndolo.

8. En fin, para terminar, el mejor epílogo a Aprender a Ser y a la educación como “aprender a ser”, sería este poema de un poeta chino del Siglo VII A.C.:

“Si das un pescado
a un hombre,
se alimentará una vez,
si le enseñas a pescar,
se alimentará toda su vida.

Si tus planes son para un año,
siembra trigo,
si son para diez años, planta un árbol,
si son para cien años, instruye al pueblo.

Sembrando trigo una vez, cosecharás una vez,
plantando un árbol, cosecharás diez veces.
Instruyendo al pueblo, cosecharás cien veces”.

NOTAS

- (1) Pág. 16. Todas las citas están tomadas de **Aprender a Ser**. Alianza Editorial/Unesco, 1974.

El autor, Licenciado en Filosofía y en Educación de la U. P. B. y doctor en Filosofía de la Universidad Gregoriana, es actualmente Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la U.P.B.



